



4 Rutas breves desde Almiruete

Tendido sobre la ladera del pico al que debe su nombre, el contorno del pueblo ofrece cuatro rutas breves (mínimas) que permiten admirar el casco urbano bajo otra perspectiva y descubren al caminante parajes curiosos. Pueden combinarse entre sí, conformando un recorrido muy interesante.

La cuesta negra y el mirador de las Celadillas: 15' + 10'

Salimos desde la plaza de la fuente nueva, junto a la iglesia, siguiendo el camino de Las Celadillas, bien señalado como calle. La pista es ancha y se dirige en subida hacia los cortados de la Peña del Reloj, que impresionan por su altura. Luego giramos a la derecha hacia la cuesta negra (¿por qué la llamarán así?), que coronamos en 15'. A la izquierda el mirador, junto al depósito de agua.

Desde aquí vistas espectaculares del pueblo, del Pico Almiruete (con observatorio) y de Cabeza Almiruete sembrada de pinos. A lo lejos se vislumbra la ermita de los Enebrales y el sabinar. A nuestra espalda el valle que viene de Palancares (el pueblo blanco). La vuelta por el mismo sitio.

El Chorrerón: 10' + 10'

Del camino de las Celadillas, al poco de renunciar a su estatus de calle, sale una pista a la izquierda, ancho y en suave ascenso. A cien metros a la derecha, junto a la alberca vallada, sale una senda algo complicada que va siguiendo el canalillo tallado en la caliza que trae el agua del Chorrerón. La vereda, estrecha y resbaladiza, no impide que nos deleitemos con las vistas del valle, del pueblo y de la iglesia.

En pocos minutos estamos frente a la cascada del Chorrerón, fluyendo incluso en verano, con una caída de cuatro metros, rodeada de arbustos y plantas de ribera en un rincón increíble. Buen lugar para refrescarse y no solo la garganta. La vuelta por el mismo sitio, con cuidado, hasta llegar a la alberca.





Senda de los Castaños: 15´

La pista que viene desde el camino de las Celadillas, pasa la alberca y la senda del Chorrerón y continua de frente para encontrarse con un impresionante castaño que le da sombra. Poco a poco la pista deviene en senda que va siguiendo por arriba el contorno del pueblo, de norte a oeste, con bellas vistas sobre Almiruete.

Otro castaño junto al camino y diversos miradores nos invitan a fijarnos en los detalles del casco urbano. Cruzamos el barranco, que aquí apenas es un regajo, y tras 15´ muy placenteros llegamos a la Cuesta del Cauzo. No podríamos pedir mejor final.

Ermita de la Soledad: 10´+ 10´

Dejamos Almiruete por el Camino de las Cercas (3 en el croquis) y nos dirigimos al oeste siguiendo el camino del Sabinar, en buen estado y muy ancho. A la derecha enseguida encontramos un arroyo seco entre árboles que antecede al roquedal de los Herranes y poco después llegamos al cementerio. Un poco más adelante la ermita de la Soledad, en ruinas, donde se velaban a los muertos. Su origen data de la Contra-Reforma durante el Barroco y fue construida por cuestación popular.

Obsérvese la grieta transversal que justifica su estado actual y algunos bloques de caliza erosionados por los elementos. Una placa en la fachada, dice textualmente "**Realizada a la memoria de Claudia Manada Vera por su esposo Don Juan de Dios Blas y Martín, naturales de Almiruete y vecinos de Madrid**". ¿Por qué te vas amor?

La vuelta por el mismo sitio, si bien se puede avanzar 5´ más para observar como el camino separa negras calizas y arcillas ocres. Unos metros más allá la "**cuesta roja**". ¿Será por colores?

(Información extraída de la "Guía breve de la Ribera" por cortesía de su autor Paco Martín, propietario de la casa rural de Guadalajara, La Vereda de Puebla)